



methaodos.revista de ciencias sociales

E-ISSN: 2340-8413

coordinador@methaodos.org

Universidad Rey Juan Carlos
España

Cano Cabrera, Yolanda; Acuña Delgado, Ángel

¿Desarrollados en el Barrio del Realejo?

methaodos.revista de ciencias sociales, vol. 3, núm. 1, mayo, 2015, pp. 134-145

Universidad Rey Juan Carlos

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441542973011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

¿Desarrollados en el Barrio del Realejo? *Developed in the Realejo?*

Yolanda Cano Cabrera
Universidad de Granada, España.
yolimaka@correo.ugr.es

Ángel Acuña Delgado
Universidad de Granada, España.
acuna@ugr.es

Recibido: 04-03-2015
Aceptado: 31-03-2015



Resumen

La Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (CMCD) en 1997 publicó un informe denominado Nuestra Diversidad Creativa, que sitúa la cultura en primer plano como un factor fundamental hacia un desarrollo sostenible, ya que nuestras actitudes y estilos de vida son decisivos a la hora de organizar y gestionar nuestros recursos. El concepto de desarrollo está incrustado en la cultura latinoamericana, africana y por supuesto en Europa, lugar desde el que parte la construcción ideológica del concepto desde un reduccionismo económico. El objetivo de este artículo es analizar el concepto "desarrollo" mantenido por los vecinos y vecinas del Barrio del Realejo en la ciudad de Granada y mostrar cómo, desde esa lógica, no aprovechan sus recursos; económicos, humanos, institucionales para potenciar "otro desarrollo" que pueda mejorar su calidad de vida.

Palabras clave: antropología, Barrio del Realejo, buen vivir, decrecimiento, desarrollo, etnografía.

Abstract

The World Commission on Culture and Development (DCCM) in 1997 published a report entitled Our Creative Diversity, which sets culture in the foreground as a key factor for sustainable development made since our attitudes and lifestyles are decisive arranging and managing our resources. The development concept is embedded in Latin American, African culture and of course in Europe, the place from which part of the ideological construction of the concept from an economic reductionism. The aim of this paper is to analyze the concept "development" maintained by the residents of Barrio Realejo in the city of Granada and show how, from that logic, no leverage their resources; economic, human, institutional to promote "another development" that can improve their quality of life.

Key words: Anthropology, Realejo, Good Living, Decrease, Development, Ethnography.

Summary

1. Introducción | 2. Contexto etnográfico: el Barrio del Realejo | 3. Marco conceptual | 4. Marco conceptual | 5. Resultados | 6. Conclusiones | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Cano Cabrera, Y. y Acuña Delgado, A. (2015): "¿Desarrollados en el Barrio del Realejo?", methaodos.revista de ciencias sociales, 3 (1): 134-145. <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v3i1.77>

1. Introducción

El desarrollo es concebido desde hace varias décadas como crecimiento económico continuo, a través de las exportaciones e inversiones mayoritariamente. En teoría este crecimiento repercute en la sociedad, aunque en la práctica el bienestar humano es reducido al consumo de bienes materiales, a través del aprovechamiento intensivo de la naturaleza. En función de la ideología política dominante, varía la forma estratégica de conseguir ese anhelado desarrollo, es decir, desde algunas perspectivas ideológicas se promueve el desarrollo, a través del mercado y desde otras, a través del Estado (Gudynas y Acosta, 2011).

Esta construcción del desarrollo, formulada en Estados Unidos y Europa tras la Segunda Guerra Mundial y aceptada por las élites y gobiernos del Tercer Mundo, ha sido predicada en América Latina, Asia y África como si fuese un "evangelio" cuya finalidad ha sido la transformación de las culturas "en clones" del pensamiento occidental, a través de su modelo económico y tecnológico, cuyo resultado ha sido cincuenta años de "recetas de crecimiento económico, ajustes estructurales, macroproyectos sin evaluación de impacto y endeudamiento perpetuo" (Escobar, 2007: 12). Sin embargo, la realidad es que desde este reduccionismo económico no se está consiguiendo aumentar el bienestar de las personas y que los recursos naturales son limitados. Las desigualdades sociales van en aumento, no solo en América Latina y África, sino también en Europa donde el acceso a recursos como la sanidad, la educación y la cultura, aún siendo necesarios para el bienestar de las personas, comienzan a ser accesibles solamente a unos pocos ciudadanos y ciudadanas que pueden costearlos en contradicción del discurso de una Europa social e igualitaria para todos los ciudadanos y ciudadanas que promueve la Unión Europea.

Gudynas y Acosta explican que "lo que se observa en el mundo es un *mal desarrollo* generalizado, con diferentes expresiones de *mal vivir*, tanto en el sur como en el norte" (2011: 72). El Buen Vivir (*Sumak Kawsay* en quichua ecuatoriano) no expresa la idea de vivir mejor que otros, ni de una vida mejor, ni siquiera de desvivir para mejorarla, sino simplemente de vivir bien dentro de la propia cultura introduciendo un aspecto comunitario el "buen convivir" en armonía con la Madre Tierra (Tortosa, 2011). Hay quien dice que el "Buen Vivir" es lo mismo que el "desarrollo humano" planteado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, sin embargo cabe resaltar que tanto en Bolivia como en Ecuador pueblos marginados y hostigados durante la Conquista y la Colonización estén pensando y repensando su propio camino y realizando cambios constitucionales para introducir mejoras en su forma de vida (Tortosa, 2011). Como definen Gudynas y Acosta: "El buen vivir no es un simple regreso a las ideas de un pasado lejano, sino la construcción de otro futuro" (2011: 79).

La Red Andaluza de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social (EAPN-A) en un informe en el que denuncia la pobreza y la desigualdad en Andalucía estima que cerca del 40% de los andaluces y andaluzas viven en un círculo de pobreza y más de 3,5 millones de personas en Andalucía en riesgo de pobreza y exclusión social. Además, un 55% de las familias andaluzas no puede afrontar gastos imprevistos y a un 23% le cuesta llegar a final de mes. En Granada, la tasa de paro asciende al 36, 61% según datos de la EPA 2014, siendo superior en las mujeres. El pasado año, más de 60.000 familias en la provincia de Granada vivían por debajo del umbral de pobreza (EAPN-A, 2014). En un informe de la Fundación FOESA (2014) sobre *desarrollo en Andalucía y en España* se expone que el crecimiento económico no genera distribución en la población, pues incluso en los años en los que el PIB y la tasa de desempleo eran cercanas a las de la Unión Europea, las desigualdades sociales se mantenían. Además, el acceso a necesidades fundamentales como la educación, la sanidad y la vivienda es inferior a los valores de la media europea. Tal y como lo expresa Martínez Alier: "Ni al PIB ni a la Renta Nacional no se les resta nada por la pérdida de la biodiversidad y de los servicios gratuitos que nos brinda la naturaleza" (2009: 121).

2. Contexto etnográfico: el Barrio del Realejo

El Barrio del Realejo se encuentra en el casco viejo de la ciudad de Granada, en el distrito Norte y en la parte suroriental de la Alhambra. Se sitúa a la orilla izquierda del río Darro, extendiéndose desde la Plaza Isabel la Católica a las vistillas de los cerros del Sol y de los Mártires. En la explanada del río Genil se extienden San Matías, el Realejo y las Angustias, tres enclaves de diferente origen histórico, unidos por la urbanización de la ciudad de Granada (Fernández, 2002). A los vecinos y vecinas del Barrio del Realejo se les llaman "greñúos" y "greñúas". Nombrarse así mismos con ese apodo denota orgullo, ya que significa

pertenecer al barrio, haber nacido en él y bautizado en la iglesia de San Cecilio. Aunque hay muchas leyendas en torno a la procedencia del apodo, la más extendida apunta a que el término de “greñuo” y “greñua” procede del incendio ocurrido en 1969 en la iglesia de San Cecilio, que dejó los pelos de la Virgen de la Misericordia en forma de greñas.

En la actualidad, el Barrio del Realejo sigue siendo un espacio en el que conviven personas de diferentes culturas debido a su atracción turística. Al caminar por sus calles, encontramos a personas con diversas nacionalidades. También, se pueden encontrar a muchas personas estudiantes atraídas por el Centro de Lenguas Modernas y con Becas Erasmus. Y además, personas que se han establecido en el barrio como consecuencia de su proceso migratorio, o simplemente artistas que buscan un lugar idílico en el que inspirarse. Entre algunas de las nacionalidades observadas durante el trabajo de campo y que están asentadas de forma temporal o a largo plazo en el Barrio del Realejo, se encontraron personas procedentes de Francia, Bruselas, Italia, Alemania, Brasil, México, Argentina, República Dominicana, Senegal, Japón, Inglaterra, EEUU y palestinos procedentes de los campos de refugiados en Siria. La convivencia multicultural en el Barrio del Realejo se presenta sin conflictos y más bien, una vez asentadas las personas en el barrio adoptan una identidad “nueva” como vecinos y vecinas del mismo, relacionándose con respeto ante las diferencias culturales.

El Barrio San Matías-Realejo cuenta con 16.888 habitantes, de los cuales 7.768 son hombres y 9.120 son mujeres, según la estadística extraída del padrón municipal¹ del Ayuntamiento de Granada a 1 de enero del 2009 (Padrón Municipal de Habitantes del Ayuntamiento de Granada, 2009).

Este barrio, al igual que otros barrios históricos, presenta una serie de problemas como el tráfico, la falta de aparcamientos y servicios, la contaminación ambiental y acústica y el abandono de inmuebles, y por otro lado, se considera un referente cultural en la ciudad de Granada, debido a una amplia oferta de museos y exposiciones temporales, como las que se realizan en la Fundación Rodríguez-Acosta, la Fundación Gómez-Moreno, la Casa Museo Manuel de Falla, el Carmen de los Mártires, la Casa de los Tiros, la Corrala de Santiago, el Palacio de los Condes de Gabia y la Galería de Arte CidiHiaya. También de espectáculos teatrales, musicales y conciertos, como los que se realizan en la Sala Príncipe, el Teatro Alhambra y el Auditorio Manuel de Falla. Otra característica del barrio es la variedad culinaria con una oferta que abarca desde los platos típicos granadinos a la cocina internacional como la mejicana, italiana y norteafricana, entre otras (Ayuntamiento de Granada, 2009).

El Campo del Príncipe es uno de los espacios más emblemáticos y centro neurálgico del Barrio del Realejo. Cuando fue conquistada Granada se pidió allanar el Campo de Albunest o de la Loma para celebrar la boda de don Juan, hijo de los Reyes Católicos, con Margarita de Austria y por este motivo, se le dio el nombre actual. Posteriormente, se remodeló y transformó en una plaza para celebrar juegos de cañas y fiestas de toros para introducir cultura castellana a la ciudad. Durante el siglo XVII se transformó en plaza ajardinada, trasladando desde la

Plaza del Realejo Alto el Cristo de los Favores (Ayuntamiento de Granada, 2009).

En la actualidad, el Campo del Príncipe es sobre todo conocido por los numerosos bares que concentra. Es una de las zonas de tapeo, más concurridas del centro de Granada durante el verano y los fines de semana, además hay un parque infantil en el que suelen encontrarse a niños jugando en los columpios junto a sus familiares. También, se puede ver a personas paseando a sus perros. Es igualmente, el lugar en el que la Asociación de Vecinos del Barrio del Realejo realiza las actividades con motivo de las fiestas del barrio, como conciertos de música tradicional.

3. Marco conceptual

En este artículo parto de un concepto de desarrollo que contempla la diversidad y libertad cultural como parte esencial del ser humano y cuyo significado ha ido transformándose desde que Thruman (1964) acuñase el término como sinónimo de progreso:

¹ A la población censada en el Padrón de Habitantes, habría que sumar la población de estudiantes universitarios que habita en la zona y cuyos datos no se pueden cuantificar, al no estar censados y también, la población de turistas que residen de forma temporal en el Barrio del Realejo.

Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, es víctima de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y está estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes (...). Creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimiento técnico para ayudarlos a lograr sus aspiraciones de una vida mejor (...). Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático (...). Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno (Truman, 1964, cfr. Escobar, 2007: 19).

A partir de este discurso, se genera una doctrina cuyo propósito es el de reproducir en el mundo el modelo de las sociedades más avanzadas en aquella época, es decir, aumentar de forma rápida la producción material y el nivel de vida, aumentar la industrialización y la urbanización, hegemonizar la educación y los valores de la cultura moderna y así, trasladar al planeta el sueño americano de paz, avalado por la coyuntura histórica de finales de la Segunda Guerra Mundial (Escobar, 2007). El desarrollo ha sido durante cincuenta años como un evangelio en América Latina, Asia y África por parte de los países llamados del “Primer Mundo” cuya finalidad es la de transformar totalmente sus culturas y formaciones sociales, “una propuesta históricamente inusitada desde un punto de vista antropológico” (Escobar, 2007: 11). El desarrollo nace para dar cabida a las nuevas preocupaciones de Naciones Unidas y a los esfuerzos de los países “subdesarrollados” que alzaron su voz pidiendo la descolonización y el desarrollo, un concepto ligado estrechamente a la economía y a la industrialización, que encuentra sectores críticos respecto a la “Teoría de la Modernización” y al paradigma económico como único factor de desarrollo.

Posteriormente, surgen los análisis desde la perspectiva marxista, hasta los años setenta, continuando con el discurso de la Teoría de la Dependencia, para llegar al momento actual, en el que se declara un mínimo de intenciones, a través de los Objetivos del Milenio (2014), que versan sobre la satisfacción de las necesidades fundamentales de los países del sur. En los años ochenta, resurgen las teorías neoclásicas, surgiendo poco después, el concepto de “desarrollo sostenible”, que trata de reconciliar crecimiento y medioambiente, pero todavía el desarrollo está ligado al crecimiento económico.

Según Echart y Puerto (2006) surgen tres reflexiones a tener en cuenta: en primer lugar, la pobreza no existe en el vacío que la encuadran, siendo necesario encuadrarla en las relaciones sociales, económicas, políticas, etc., ya que se corre el riesgo de “culpabilizar” a los pobres; en segundo lugar, el concepto de pobreza, al igual que el de las necesidades básicas, es una construcción social cambiante; y en tercer lugar, el Banco Mundial y el PNUD lo que buscan es reducir el papel del Estado a través de la sociedad civil, y hacer más eficaces los mercados.

Para Escobar (1999) la Antropología del Desarrollo comienza cuestionando el concepto de desarrollo, cómo se ha entendido el mismo a lo largo de la historia, examinando las bases sobre las cuáles se construyó. Este autor, afirma que la Antropología del Desarrollo se encuentra en un marco teórico distinto, etiquetado como “postestructuralismo” que pretende examinar cómo se ha entendido el desarrollo, a lo largo de la historia. El enfoque posestructuralista está relacionado con “la importancia de las dinámicas de discurso y poder en la creación de la realidad social y en todo estudio de la cultura”, y desde este enfoque se considera que el “desarrollo” es una palabra cuyo significado ha sido inventado, moldeando la realidad y la acción social de los países llamados “subdesarrollados” (Escobar, 2007: 12). Todo este marco teórico sobre posdesarrollo, será de utilidad para deconstruir nuestra visión eurocéntrica sobre desarrollo y cuestionarnos, si en el Barrio del Realejo, en la ciudad de Granada, estamos “desarrollados”.

4. Metodología

Para llevar a cabo esta investigación se realizó un trabajo de campo etnográfico y auto-etnográfico de un año y medio, aproximadamente. La etnografía se considera la herramienta de investigación más adecuada para realizar este estudio, ya que como señalan Hammersley y Atkinson:

Su principal característica sería que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación (1994: 15).

Las técnicas de producción de datos se aplicaron a través de la observación científica, participante en algunas ocasiones y no participante en otras, tomando la distancia necesaria para observar los hechos desde distintas perspectivas. A veces, empleamos entrevistas semidirrectivas, pues, como dijo William Foote Whyte: "Lo que la gente me dijo me ayudó a explicar lo que había sucedido y lo que yo observé me ayudó a explicar lo que la gente dijo" (Cfr. Ortí, 1995: 171). También, se realizaron entrevistas semidirrectivas desde la perspectiva dialéctica de Ibáñez (1986). Esta perspectiva considera el objeto de investigación como sujeto, es decir, como protagonista de la investigación cuya finalidad es la transformación social.

La decisión de realizar auto-etnografía fue fruto de mis reflexiones junto a mi director de tesis, Ángel Acuña Delgado y ser consciente que mi situación en el contexto a estudiar no era muy diferente a la del resto del vecindario del edificio de Santa Catalina, la de una persona que quiere sacar adelante sus proyectos en Granada, en mi caso culminar mi tesis doctoral y al mismo tiempo, "buscarme la vida" para poder mantenerme en el lugar de estudio, ante las adversidades de una situación económica, política y social que dificultaba encontrar financiación para culminar este trabajo etnográfico, así como encontrar algún empleo o medio de vida que me permitiese mantenerme a mí misma. Chang (2008) señala algunas de las ventajas metodológicas de la auto-etnografía, como que la persona que investiga constituye una fuente de datos, así como la facilidad de acceso a los mismos. A pesar de las críticas a este método, se considera que combinado con otras técnicas, puede enriquecer este trabajo etnográfico, pues al comprenderse mejor uno mismo, es más fácil comprender a los demás.

Una vez, tomada la decisión de realizar auto-etnografía, llegó el momento más complicado de la investigación, posicionarme como observadora y auto observarme, ya que al confluir con el "otro", con la "otra", se me hacía difícil saber dónde estaban mis propios límites y dónde terminaba yo y comenzaban los demás, cuestión que conseguí resolver, a través de escuchar mis emociones y sentimientos, los cuales me recordaban quién soy y a dónde estoy. Tal y como plantean Hamersley y Atkinson (1995: 130), la persona que realiza etnografía vive "en dos mundos simultáneamente, el de la participación y el de la investigación".

Resuelta la situación, comenzó la negociación con los vecinos y vecinas, expresándoles la decisión de realizar mi tesis doctoral en el Barrio del Realejo y mi interés en el edificio de Santa Catalina, pues consideraba que era un lugar privilegiado para realizar trabajo etnográfico, dadas sus características: la facilidad de acceso al campo, contar con un espacio comunitario en la que transcurría la vida colectiva y la diversidad del vecindario.

5. Resultados

A continuación, se presentan algunos testimonios de vecinos y vecinas del Barrio del Realejo en los que se muestra su concepto de desarrollo. En este primer testimonio, podemos comprobar que se hace una equivalencia entre crecimiento económico, dinamización del barrio y desarrollo. También, se puede observar en el discurso el valor que se otorga a algunas instituciones culturales y al Patrimonio Cultural del Barrio del Realejo como aliciente para atraer personas y consumidores potenciales a la zona.

Lo que mueve gente en el barrio es el Teatro Alhambra, Lenguas Modernas y Emasagra. Nos interesa que venga gente al barrio, ya que el "boca a boca" hace que vuelvan. Falta gente, eso es lo que necesita el barrio, gente.

Si, se hiciesen más actividades, habría más gente.

No solo se trata, de fiestas puntuales, sino que haya gente todo el año, en el día a día, ya que no se puede basar la economía en las fiestas porque los otros 365 días, qué. (E.12. Dependiente del Estanco en Calle Molinos, 27 de noviembre del 2013).

En esta ocasión, se le preguntó a la dueña de un bar situado en el Campo del Príncipe.

Para mí “desarrollo” es ir creciendo hacia arriba en todos los sentidos y este barrio, va hacia atrás. (E.8. Arantxa. Socia en el Bar las Niñas, 26 de noviembre del 2013).

En este testimonio, se puede comprobar una perspectiva más amplia de desarrollo, pues se expresa como “ir creciendo hacia arriba en todos los sentidos”. Si bien es cierto, que al encontrarnos en un momento de recesión económica es lógico que se tenga la percepción de “ir hacia atrás”, pues la economía del país se contrae, afectando a la actividad empresarial, a la tasa de desempleo, descenso en los salarios y, por supuesto, al consumo, ya que el nivel de gasto de la población disminuye. Sin embargo, como expresa Martínez Alier (2009: 122): “ahora es el momento de que los países ricos, en vez de soñar con recuperar el crecimiento económico habitual (...), entren en una transición socio-ecológica (...)”.

Desde la perspectiva de Latouche (2009), es necesario un cambio cultural y un nuevo enfoque que aborde los problemas de un planeta cerca del colapso debido al consumo desmesurado. El autor plantea un nuevo concepto de riqueza y de bienestar relacionado con un decrecimiento sereno frente a una economía en términos del PIB. Latouche apuesta por una salida posible al crecimiento o una sociedad sin crecimiento en la que se fomenten más las relaciones y menos el consumo de bienes materiales. Además, afirma que los conceptos de desarrollo y de crecimiento están ligados a una visión progresista del mundo, a un imaginario colectivo eurocéntrico que nos esclaviza. También, Latouche afirma que una sociedad de decrecimiento organizaría la producción con la finalidad de utilizar de forma razonable los recursos de su entorno y consumirlos como bienes materiales y servicios, al estilo de la sociedad de la abundancia descrita por Salhins.

La obra teórica de Salhins (1983) se sitúa entre el culturalismo y el marxismo, aunque al principio este autor era miembro del círculo neoevolucionista. A finales de los años sesenta Salhins abandona su posición evolucionista, pasando a un determinismo cultural. En *La economía de la edad de piedra*, publicado por Salhins² (1983), el autor comienza a abandonar las posturas más materialistas, encontrándose en el debate genérico entre idealismo y materialismo en la antropología económica.

Considero que no sea posible volver atrás, aunque sí poder rescatar algunas formas de vida de las sociedades recolectoras-cazadoras, ya que en las sociedades tecnológicamente avanzadas estamos destruyendo nuestro hábitat natural bajo el dogma de progreso. Latouche (2009) expone que un programa de decrecimiento no debe ser institucionalizado, a través de un partido político, pues correría el riesgo de abandono por parte de los actores políticos que se alejan de la realidad social, así que los cambios desde abajo son mucho más prometedores. Para Martínez Alier (2009) la crisis debería ser una oportunidad para que las instituciones sociales se reestructurasen en función de las propuestas, a favor del “decrecimiento económico socialmente sostenible”.

Este testimonio, del dueño de un bar en la calle Molinos, también coincide con el de otros vecinos y vecinas del barrio, mostrando la relación que se da entre desarrollo y crecimiento económico:

El camarero, me responde “publicidad” a la palabra desarrollo, así que indago más y me comenta, que con mayor publicidad, vendrían más clientes y turistas al barrio, ya que el Barrio del Realejo es una zona emblemática de Granada.

Le vuelvo a preguntar sobre la palabra desarrollo y su asociación es: Mayor publicidad, más clientes y turistas, así que más ingresos económicos.

Es decir, asocia Desarrollo = Aumento económico. (Diario de Campo. Dueño Bar el Molino, 26 de noviembre del 2013).

Los testimonios muestran que cuando se piensa en desarrollo, se define como crecer, sin embargo, los vecinos y vecinas del barrio destacan que la exhibición del patrimonio y recursos culturales del Barrio del Realejo serían una forma de atraer un mayor número de potenciales consumidores al barrio y por tanto, una mejora en sus ingresos, lo que supondría una mejora en la economía local de los vecinos y vecinas del barrio.

² Para Salhins (1983) el materialismo cultural convierte la cultura en un orden instrumental al concebirla en el modo de adaptación humano, quedando así la cultura absorbida en la naturaleza.

Antes de mudarme a Valencia, he vendido algunos de los muebles de la casa de Santa Catalina. La cama me la ha comprado una vecina del barrio que trabaja en el Bar las Niñas. Me ha pagado 200 euros por ella. He utilizado ese dinero en una pequeña fiesta para despedirme de amigos y amigas del barrio y también, de Granada. He realizado la despedida en el Bar las Niñas, ya que además de comprar mi cama una de las vecinas, siempre se ha mostrado abierta, la gente que trabaja en el bar a colaborar en todo lo posible conmigo. Observo el círculo del dinero y soy consciente que el dinero que la vecina me dio por la cama, volverá a su bolsillo en forma de salario, ya que lo he gastado casi todo allí y el resto en comprar algo de comida para terminar mis días en Granada. Las compras las he hecho en la verdulería del barrio, la panadería, el pequeño supermercado y también, he comprado tabaco en el estanco. (Diario de Campo, 15 de junio del 2014).

Entre los testimonios sobre el concepto de desarrollo en el Barrio del Realejo, encontramos el de Vicente Aguilera, Concejal de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Granada. Me pareció interesante y necesario contar con la concepción sobre desarrollo por parte de las personas responsables de instituciones, concretamente en materia de participación en los barrios de Granada:

Vicente, ¿cuál es tu concepto de desarrollo? (le pregunto) y ¿qué medidas tomaría para mejorar la vida en el barrio?. Vicente me habla de la cantidad de restos arqueológicos que hay en Granada, que deberían "explotarse por su cultura" y también de los "telares" que hay en la Plaza Fortuny. (Vicente no me responde directamente sobre el término y va pasando de un tema a otro de forma aleatoria. Habla de las viviendas en el barrio y de la gente joven que se ha ido marchando debido al precio, y las condiciones de deterioro de los pisos).

Le pregunto, si hay muchas casas vacías en el Barrio y se limita a decir "sí, sí".

Dice que quiere realizar un estudio de los distritos para contabilizar a la población de inmigrantes para las elecciones.

También comenta, que últimamente se están realizando visitas guiadas por el barrio y que le gustaría que los vecinos y vecinas de Granada conozcan su ciudad, a través de los movimientos vecinales.

Me habla de la importancia de los Aljibes de la zona como abastecedores de agua de la ciudad y también de la cultura de la tapa como recursos de la zona.

También, habla de las Cruces y que antes participaba todo el pueblo. Que hace dos años, se quitaron las barras de bar y la gente no participa tanto.

Le gustaría crear una "cultura descentralizada". Y dotar de mayor importancia al Centro de Mayores en el barrio, a las tradiciones y a la cultura granadina.

Le pregunto, a qué se debe la "escasa" cultura emprendedora y Vicente apela a "la mala follá" y que son muy "conformistas". Dice que envidia a los malagueños y a los sevillanos porque saben venderse muy bien, ya que Granada tiene los mejores orfebres y que no saben venderse.

Me comenta que la Junta de Andalucía es el "hermano mayor" y que no dan autorización al Ayuntamiento para que se cobre, 2 euros más por las entradas para que el Ayuntamiento se quede ese dinero para la ciudad. Dice que "la Alhambra está cerrada a la ciudad de Granada" y que les gustaría tener más participación en ella y en la Sierra.

(Al terminar la entrevista, me da el teléfono de las respectivas presidentas y que no les diga que voy a hablar con las dos, pues hay rivalidades entre ambas. Nos despedimos y me agradece lo que hago por el barrio, entregándome una tarjeta, el mapa e información sobre la Ruta de Tapas).

Me parece un buen hombre y una persona sincera, diría que incluso "inocente", al transmitirme cosas como la enemistad de las Asociaciones, los problemas con la Junta y reconociendo que hay conflictos culturales en el barrio.

Me da la sensación, que de una forma natural, me está hablando sobre un desarrollo, a través de la cultura local, potenciando las tradiciones y la riqueza de la zona. (Diario de Campo. Vicente Aguilera, Concejal de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Granada, 3 de mayo del 2013).

En el testimonio, se puede comprobar que a nivel institucional, también, de alguna forma se piensa en el Patrimonio Cultural como una fuente de enriquecimiento para el Barrio del Realejo, sin embargo, la única medida o proyecto en marcha es el de la "ruta de la tapa" y el proyecto, todavía sin materializar, de recuperar el antiguo tren que transportaba a los turistas a la Alhambra, pasando por el Barrio del Realejo.

Sobre el concepto de desarrollo, resulta relevante la idea que se desprende de las dos asociaciones vecinales del barrio: La Asociación del Barrio del Realejo y la Asociación del Barranco del Abogado. Llama la atención que la respuesta de Julia, Presidenta de la segunda asociación citada, derive hacia la necesidad de tener más comercios y viviendas en el barrio e inmediatamente desvíe la conversación hacia las actividades de la asociación.

Entre las actividades de la Asociación para los vecinos y vecinas tenemos:

Manualidades, Gimnasio, Fisioterapia, Guitarra, Proyectos para septiembre sin especificar, Visita al Parque de las Ciencias, Ruta del Agua, Ruta del Chocolate, Aguas Termales, Taller de Memoria y Voluntarios Cruz Roja.

La Asociación del Barranco está abierta al Barrio y a la Ciudad. No necesitas ser socio para venir a las actividades.

En total somos 126 socios/as y en barranco hay unas 2000 ó 3000 personas, entre ellas, gente de todas partes.

Nuestra Asociación es acogedora y queremos dar lo máximo. Por ese motivo, hace poco fuimos a Sevilla a participar como asociación en decisiones de la Junta de Andalucía. (E.6. Julia, Presidenta Asociación Barranco del Abogado, 3 de junio del 2013).

En cuanto, a la Asociación del Barrio del Realejo, la Vicepresidenta, Victoria Casas, comenta que cuentan con 165 miembros con las cuotas pagadas, aunque teniendo en cuenta las impagadas debido a la crisis, subiría al doble. En un barrio tan multicultural, interesa conocer, si entre el vecindario hay asociadas personas que no sean autóctonas. La Asociación de Vecinos del Barrio del Realejo afirma que el requisito para asociarse a ella es estar empadronado en el barrio o vivir en él, sin embargo, no saben darme datos exactos sobre la procedencia de las personas asociadas y tampoco, sobre el género de las mismas.

En cuanto a las actividades que se realizan en la asociación, encontramos excursiones, algunas actividades deportivas y también artísticas que se publicitan a través de las redes sociales y de algunos lugares que consideran emblemáticos como los bares en los que la gente desayuna, el centro de salud, las inmediaciones del teatro y las sedes de Diputación. Con respecto a las relaciones externas de la asociación con otras instituciones del barrio, la Asociación del Barrio del Realejo, según la Vicepresidenta, mantienen relaciones con la Asociación de Cofrades, el Pleno del Ayuntamiento de Granada, el Banco de Alimentos y también, con la Asociación de Bares del Realejo, la Asociación de Animales y la Asociación de Guitarreros, los militares, la prensa, la radio y la televisión. En este discurso, me llama la atención que la Asociación del Barrio del Realejo se relacione principalmente, con las asociaciones e instituciones más conservadoras y tradicionales del barrio, sin mencionar a otras asociaciones que representan a otros colectivos de nuevos residentes en el barrio.

En cuanto concepto de desarrollo de la Asociación de Vecinos del Barrio del Realejo, la Vicepresidenta expone:

Que se llegue a un bienestar en todo, lo cultural, lo material, económico, espiritual. E. 15. Vicepresidenta, Asociación de Vecinos el Barrio del Realejo, 3 de diciembre del 2013).

En cuanto al testimonio de estas dos asociaciones se puede apreciar que hay un interés por las actividades culturales, fruto de la demanda de los vecinos y vecinas del barrio, aunque los canales de difusión de las mismas está muy limitado, ya que muchas personas del vecindario tienen acceso a las redes sociales, o simplemente no frecuentan los lugares en los que se publicitan las actividades.

Entre las dos asociaciones existe una oposición ideológica, que impide que los vecinos y vecinas participen conjuntamente por el interés común del barrio, ya que una de las asociaciones está vinculada ideológicamente a la Junta de Andalucía con una visión más progresista y la otra, está vinculada a la ideología del Ayuntamiento de Granada con una visión más conservadora. Esta oposición es un microcosmos de la problemática de la ciudad de Granada, donde los enfrentamientos entre administraciones de distinta ideología impide acuerdos que beneficien a la ciudadanía, pues muchos de los proyectos que se proponen no salen adelante o se realizan de forma muy lenta, ante la dificultad de llegar a consenso. Además, en discursos capturados en el vecindario del Barrio del Realejo durante la observación participante, se expone que no se sienten representados por la Asociación de Vecinos del Barrio del Realejo, pues les ponen muchas trabas para poder participar, al no tener la misma ideología.

Al analizar los testimonios, se puede apreciar que existe un choque cultural entre los vecinos y vecinas del barrio de corte más conservador y apegado a las tradiciones y otra parte del vecindario que pertenece en su mayoría a nuevos residentes instalados en el Realejo con propuestas culturales con las que se sientan más representados.

Los barrios de Cartuja y del Realejo están teniendo problemas con el cinefórum: unos policías vestidos de paisano les pidieron la licencia para el proyector; la Asociación de Vecinos ha sacado unas fotos de la persona que facilitaba la electricidad (aquel día habían traído un generador, pero no funcionaba). Había gente haciendo talleres y bebiendo, pero no pusieron ningún problema al respecto. La gente de la Asociación de Vecinos se queja de que siempre que ha hecho videofórum ha tenido que pedir permiso, pero no es cierto que lleven a cabo esta actividad. (Acta Asamblea popular del Realejo y Barranco del Abogado, 16 de septiembre del 2011).

Algunas personas del vecindario del Barrio del Realejo, también denuncian que no existe un Centro Cívico en el barrio y que no cuentan con locales y/o espacio público para poder realizar actividades alternativas a las que ofrecen las asociaciones:

Un grupo de actores escenifica el acto para reivindicar que el barrio necesita este espacio de encuentro · Crítica que la ordenanza municipal limita el uso de la calle. (Periódico Granada Hoy, 27 de mayo del 2012).

El Programa de Naciones Unidas (1990) expone que el desarrollo se concibe como un movimiento cuya finalidad es la de promover el mejoramiento de la vida de toda la comunidad, a través de su participación activa y cuyas iniciativas provengan de la propia comunidad. El desarrollo local de las comunidades es medible, a partir del conocimiento y dominio de su identidad cultural. A través, de la difusión cultural es posible corregir desigualdades en el acceso a bienes simbólicos (García Canclini, 2007).

Los centros cívicos o centros culturales son lugares que permiten el encuentro del vecindario en las ciudades. En ellos, la comunidad participa activamente de la vida cotidiana, a través de distintas actividades que refuerzan sus vínculos y en las que también, se produce un intercambio de ideas o simplemente, se expresan los problemas cotidianos. A través, de estos espacios de participación, se pueden proponer soluciones colectivas que mejoren la calidad de vida de las personas que conviven en un espacio geográfico, más allá de las soluciones propuestas por la democracia representativa que muchas veces, se aleja de la realidad cotidiana de los actores locales.

En el documento final de la Agenda 21 de la cultura, entre sus "principios" se resalta la relación entre cultura, diversidad, derechos humanos, sostenibilidad, democracia participativa y generar condiciones para la paz. Y como "compromiso" se demanda la centralidad para las políticas culturales y programas que garanticen el acceso a la ciudadanía (Paz, 2009).

La ciudad de Granada, participa en la Agenda 21 de la Cultura, a través de su Diputación Provincial. Y sobre el concepto de desarrollo expresa:

Es lo que hace que la gente tenga posibilidades en los ámbitos cultural y profesional. Las oportunidades de hacer lo que quieren hacer. (E.10. M^a Dolores Aguiler. Coordinadora Animación Cultural en el Palacio Conde de Gabia, 2 de diciembre del 2013).

Sin embargo, al entrevistar a la Coordinadora de Animación Cultural, si desde el Palacio se promocionan actividades culturales que benefician al barrio, admite que las actividades no están pensadas para el barrio, puesto que es un barrio envejecido y que están enfocadas para otros grupos como personas universitarias. Respecto a las actividades, afirma que hay dos tipos de actividades; algunas enfocadas a la provincia y otras que se realizan en mismo centro. Las actividades se promocionan, a través de prensa, guías, Facebook, Twitter y también, a través de una web por lo que se considera, que tampoco se hacen accesibles a la mayoría de personas que habitan en el Barrio del Realejo.

Respecto al concepto de desarrollo de algunos de los vecinos y vecinas del edificio de Santa Catalina, a través, de una entrevista informal, le pregunto Víctor, vecino en Santa Catalina, qué significa para él la palabra desarrollo. El joven no comprende la pregunta y al cambiar el concepto por crecimiento, ésta es su respuesta:

Me gustaría que los pueblos fuesen hacia el respeto y la autosuficiencia. (E.5. Víctor Bravo. Vecino de la casa en la Planta Baja de Santa Catalina, 7. 28 de Mayo del 2013).

La respuesta de Francesca, otra vecina de Santa Catalina, es por su parte:

Las tierras tienen que cambiar lentamente, hacía donde necesiten ir.

Pero ¿cómo sabe una tierra hacía dónde ir?

Eso, lo expresa la gente de los lugares.

Me parece muy triste que los jóvenes de Cerdeña tengan que marcharse a otros lugares porque no encuentran futuro en nuestra tierra y que la mayoría acaben como camareros en otras partes del mundo. Hay que hacer algo. (E.1. Francesca, vecina en Santa Catalina, 7- 1º- Derecha. 13 de mayo del 2013).

En el testimonio de personas que habitan en Santa Catalina, si que se puede distinguir un concepto de desarrollo desde una perspectiva de autonomía cultural de los pueblos, cuestión debatida en la actualidad en el Proyecto Alice³. Este proyecto, puesto en marcha en el año 2012, tiene la finalidad de repensar y renovar el conocimiento científico-social, inspirándose en la epistemología del Sur desde un enfoque liderado por Boaventura de Sousa Santos, cuyo objetivo es desarrollar nuevos paradigmas teóricos y políticos de transformación social desde Europa y el Norte Global, teniendo en cuenta el Sur Global que en la actualidad, se presenta como un campo de innovación económica, social y cultural.

Cabe suponer, no obstante, que quizá la diferencia en el discurso sobre el concepto de desarrollo del vecindario de Santa Catalina con respecto al del resto de habitantes del barrio, se deba a su formación o a su enriquecimiento cultural, tal vez por haber contactado con otras culturas debido a su movilidad geográfica.

6. Conclusiones

En la actualidad, se está cuestionando el desarrollo en América Latina y África desde una perspectiva de crecimiento económico y progreso, puesto que este modelo, además de provocar grandes desigualdades, está provocando grandes desastres medioambientales y en definitiva, no está mejorando la calidad y el bienestar de los seres humanos. En el Barrio del Realejo podemos comprobar, a través de los discursos y testimonios fruto del trabajo etnográfico que el concepto de desarrollo de la mayoría de vecinos y vecinas está relacionado con la construcción ideológica del pensamiento eurocéntrico sobre desarrollo, lugar desde el que parte el mismo, ya que en la mayoría de testimonios se concibe desarrollo como un sinónimo de crecimiento económico, sin embargo, a pesar de expresar sus deseos hacía un ideal de progreso, la lógica en la que se desenvuelven, manifiesta acciones que tienden a reforzar sus valores culturales y el sentido de comunidad, mostrando cierta pasividad en cuanto a acciones individuales y colectivas conducentes a este ideal de crecimiento económico, en contradicción con las pequeñas acciones que consiguen mejorar la vida cotidiana de las personas del barrio.

Todo ello, se percibe como una sacralización del desarrollo económico, en cuanto a algo absoluto y abstracto que actúa como núcleo de la integración social y como elemento de legitimación de la sociedad misma, conformando una serie de creencias y valores que acaban frustrando a las personas del barrio ante la economía real y el momento social que se está viviendo.

Los datos obtenidos indican que las desigualdades en Granada y por consiguiente, en el Barrio del Realejo, también aumentan, así que sería necesario replantearnos nuestro propio concepto de desarrollo y apostar por otro modelo más sostenible, a favor de un mayor bienestar, ya que las iniciativas planteadas desde las instituciones públicas y asociaciones de vecinos están enfocadas a paliar algunas de las carencias materiales desde una perspectiva asistencialista. Si bien es cierto, en su discurso se pueden observar algunas intenciones encaminadas a mejorar la situación del vecindario, éstas terminan siendo un conjunto de intenciones que se evaporan sin llegar a implementarse.

Por otro lado, en el vecindario surgen iniciativas individuales y colectivas encaminadas a fortalecer el tejido social comunitario de una forma espontánea y también, más organizada. La mayoría de iniciativas encuentran barreras y obstáculos institucionales que acaban frustrándolas. Entre las barreras más importantes se encuentra el enfrentamiento ideológico, entre las instituciones públicas, y también

³ PROYECTO ALICE (2011). Universidad de Coimbra. Extraído el 28 de diciembre del 2014 desde <http://alice.ces.uc.pt/en/index.php/about/?lang=en>

privadas, que pierden más tiempo en discutir sus diferencias que en proponer soluciones concretas a favor de un desarrollo gobernado por los habitantes del Barrio del Realejo.

En conclusión, podemos afirmar que alcanzar ese anhelado desarrollo económico como fuente de inspiración nos encamina hacia un molde que no tiene en cuenta la situación real de las personas, ni las necesidades elementales para procurar su propio modelo bienestar social y de calidad de vida, a pesar de estar situados geográficamente en un emplazamiento con una gran riqueza en cuanto a Patrimonio Cultural.

Referencias bibliográficas

- Ayuntamiento de Granada (2009): *Padrón Municipal de Habitantes*. [11-11-13]. Disponible en web: [http://www.granada.es/obj.nsf/in/GBBNKKJ/\\$file/PORSEXO.pdf](http://www.granada.es/obj.nsf/in/GBBNKKJ/$file/PORSEXO.pdf)
- Chang, H. (2008): *Autoethnography as method*. Walnut Creek, CA: Left Coast Press.
- Echart, E. y Puerto, L. M. (2006): "Los objetivos de desarrollo del milenio: ¿hacia una nueva agenda de desarrollo?", *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 17: 9-27.
- Escobar, A. (1999a): "Antropología y Desarrollo", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 154.
- (2007b): *La Invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- Fernández, G. (2002): *El Realejo, la Babel Granadina*. Granada: Comares Ediciones. [Colección Granada y sus barrios, 5]
- Fuentes, E. (2005): *El Realejo: itinerarios histórico-artísticos por Granada*. Granada: Concejalía de Participación Ciudadana y Educación.
- Fundación FOESSA (2014): *VII Informe sobre exclusión social y desarrollo social en Andalucía y España*. [10-11-14]. Disponible en web: http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/descargas/VII_INFORME.pdf
- Granada Hoy (2012): "El 15M parodia la no inauguración de un centro cívico en el Realejo". [10-08-13]. Disponible en web: <http://www.granadahoy.com/article/granada/1268424/m/parodia/la/inauguracion/centro/civico/realejo.html>
- Gudynas, E. y Acosta, A. (2011): "El buen vivir más allá del desarrollo", *Desco*, 181: 70-81. [15-12-14]. Disponible en web: <http://www.transiciones.org/publicaciones/GudynasAcostaBuenVivirDesarrolloQHacer11r.pdf>
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994 [1983]): *Etnografía. Principios en práctica*. Barcelona: Paidós.
- Ibañez, J. (1986): "Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas", en Alvira, F., Ferrando, M. G. e Ibañez, J. comps.: *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social*. 57-98. Madrid: Alianza Universidad.
- Latouche, S. (2009): *Pequeño tratado del crecimiento sereno*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Martínez Alier, J. (2009): "Hacia un decrecimiento sostenible en las economías ricas", *Revista de Economía Crítica*, 8: 121-137.
- Naciones Unidas (2014): *Objetivos del Milenio 2014*. [05-12-14]. Disponible en web: <http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/mdg-report-2014-spanish.pdf> (5-12-2014).
- Ortí, Alonso (1995): "La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis de la historia de la investigación social", en Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. eds.: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Red Andaluza de Lucha Contra la Pobreza (2014): "Pobreza y Desigualdad Social en Andalucía". [17-10-14]. Disponible en web: http://www.eapn.es/ARCHIVO/documentos/recursos/1/1413876373_141013_informe2014_completo.pdf
- Sahlins, M. (1983): *Economía de la Edad de Piedra*. Madrid: Akal.
- Tortosa, J. M. (2011): "Vivir Bien, Buen Vivir: caminar con los pies", *Obets Revista de Ciencias Sociales*, 6 (1): 13-17. <http://dx.doi.org/10.14198/OBETS2011.6.1.01>

Breve CV de los autores

Yolanda Cano Cabrera es Licenciada en Antropología Social por la Universidad de Valencia y Master en Estudios e Intervención Social en Inmigrantes, Desarrollo y Grupos Vulnerables por la Universidad de Granada. En la actualidad es coordinadora y docente en el proyecto “El teatro como herramienta de intervención social” de la Universidad de Granada. Sus líneas de investigación se centran en el desarrollo aplicado a contextos locales.

Ángel Acuña Delgado es Doctor en Educación Física por la Universidad de Granada y Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. En la actualidad es Catedrático de Antropología Social en la Universidad de Granada. Es director del grupo de investigación “antropología social de la motricidad”. Entre sus libros se pueden citar: *La construcción cultural del cuerpo en la sociedad rarámuri de la Sierra Tarahurama* (2006), *Manual de técnicas de vida y movimiento en la naturaleza* (2006) o *Kawésqar: entre la realidad y la ficción* (2012). Entre sus líneas de investigación destaca el estudio de la construcción social y cultural del cuerpo en pueblos y comunidades amerindias.

Agradecimientos

A mi familia y amistades por su amor y apoyo incondicional. A Ángel Acuña por su apoyo, sus enseñanzas y buen hacer en este camino que estoy emprendiendo. A Arturo Escobar por responder a mis correos planteándole mis dudas. A los habitantes del Barrio del Realejo por haberme acogido y aceptado tal cual soy.